

EL AGUA: ELEMENTO DE VALOR EN
LA MEMORIA INDÍGENA DEL
PUEBLO DOMINICANO

L'EAU : ÉLÉMENT DE VALEUR DANS
LA MÉMOIRE INDIGÈNE DU PEUPLE
DOMINICAIN

Freissy Endrina

FESTIVAL DE LA

HISTORIA NO CONTADA

de la ISLA



EL AGUA: ELEMENTO DE VALOR EN LA MEMORIA INDÍGENA DEL PUEBLO DOMINICANO

Freissy Endrina

El agua: elemento de valor en la memoria indígena del pueblo dominicano /
L'eau : élément de valeur dans la mémoire indigène du peuple dominicain
Freissy Endrina ©
Traducción: Jhak Valcourt ©

Coordinación General: Michelle Ricardo

Edición: Paula Fernández
Traducción francés al español: Jhak Valcourt

Cuidado Editorial: Editorial Anticanon
Diseño y diagramación: Editorial Anticanon

Esta investigación fue realizada en el marco del Festival de la Historia No Contada de la Isla 2022-2023, organizado por Proyecto Anticanon, con el apoyo del Taller Público Silvano Lora y Cadorigen. Con el patrocinio de KiskeyArt y AJWS.

El FESTIVAL DE LA HISTORIA NO CONTADA DE LA ISLA, visibiliza la cultura de la resistencia aborigen y negra de la Isla (Ayiti/Quisqueya) ausentes en la historia oficial.

Todos los Derechos Reservados

Resumen

Palabras claves: agua, cosmovisión, vudú dominicano, memoria indígena, memoria cultural.

El agua es un elemento cargado de significados. Podríamos decir que es un elemento principal dado que ha contribuido al desarrollo de la vida y de las sociedades a lo largo y ancho del mundo. Se le acuñan diferentes connotaciones dependiendo de la filosofía que un pueblo o religión posea sobre la espiritualidad e importancia de esta. En esta investigación se mostrará cómo el agua acompaña la memoria cultural de los primeros pobladores de la isla La Española y cómo este elemento tan importante es valorado en el vudú dominicano.

Método de investigación

La metodología aplicada en investigación es una recolección de datos de diferentes fuentes bibliográficas sobre la memoria cultural, los relatos de las *Crónicas de Indias*, cosmología amerindia, además de entrevistas a personas conocedoras o con experiencia sobre el vudú o santería dominicana, asimismo con la división de Indio¹ y el Don de Indio.

La lectura de los textos mencionados se realizó con el fin de obtener información sobre la memoria cultural y también para comparar o tratar de identificar posibles elementos en común de la memoria cultural que se tiene en el vudú dominicano, con el valor o entendimiento del agua que puedan tener grupos indígenas del continente. Las entrevistas se realizaron con el fin de entender el valor y el uso que se le da al agua, así como conocer el punto de vista de los practicantes sobre el agua y los indígenas. «El agua» elemento de valor en la memoria indígena del pueblo dominicano

¹ La división del Indio hace referencia a una de las 21 divisiones que componen el vudú o santería dominicana. (Nota de la Editorial)

Introducción

En esta investigación se discutirán varios temas asociados a la memoria cultural indígena del pueblo dominicano, por lo que quisiera iniciar con una cita que nos podría dar luz sobre la construcción de la memoria.

«It is clear that the memory of the dead occupies an intermediate position between the two forms of social memory. It is communicative in so far as it represents a universally human form, and it is cultural to the degree in which it produces its particular carriers, rituals, and institutions» (Assmann, 2006, pág. 45).²

Por medio del paisaje geográfico, la memoria cultural, la tradición oral con mitos y leyendas, los indígenas reclaman su parte en la cultura a través de expresiones, ritos y cultos relacionados a ellos en la práctica del vudú dominicano o santería.

Mediante las crónicas escritas durante el proceso de colonización en el país, podemos ubicar dos lugares con peso o carga de la mitología indígena que hacen referencia a las creencias de vida, muerte u origen del mundo y que hoy en día son los sitios en los que se rinde culto a los indios —como prefieren decirle los practicantes—. Estos lugares son las cuevas y los cuerpos de agua dulce. En este último nos centraremos aquí.

El agua y su dimensión mítica

El agua es uno de los elementos principales para el desarrollo de la vida y de las sociedades. Son muchos los pueblos que poseen una cosmovisión específica del agua como los Aimaras, o los Wayuu, ambos pueblos indígenas de América del Sur. Las comunidades ancestrales que poseen una filosofía del agua, hacen de este un elemento auténticamente valioso para el funcionamiento no solo de la comunidad, sino también de la vida espiritual de estos pueblos.

Son numerosos los mitos, leyendas y relatos existentes alrededor de cuerpos de agua y entidades que habitan en ellos para protegerlos, desde la mitología griega con las Oceánides y las Náyades, hasta los nativos del continente americano, que cuentan con personajes mitológicos o espíritus antiguos que viven en ríos, fuentes o arroyos y que están encargados de protegerlos. Estas representaciones míticas son diversas, ya que encontramos, por ejemplo, a la madre agua descrita como una hermosa mujer blanca de cabello dorado como el oro o también serpientes y seres ofídicos de tamaño colosal como la Yumama. En República Dominicana, estos seres protectores que habitan en los cuerpos fluviales son denominados «indio», espíritus o misterios de los indígenas.

Los indios dentro de la tradición oral

En la República Dominicana no contamos con gran cantidad de información oral acerca de los nativos que alguna vez poblaron el territorio nacional, mas en el vudú dominicano, santería dominicana o en

2 *“Está claro que la memoria de los muertos ocupa un lugar intermedio entre las dos formas de memoria social. Es comunicativa en la medida que representa la forma humana universal y es cultural al grado que produce portadores de conocimientos, rituales e instituciones.” (Assmann, 2006, pág. 45) (Traducción de la Editorial)*

la sabiduría popular, podemos encontrar algunos referentes, ya sea con yerbas utilizadas para sanar o mitos como el que discutiremos en esta investigación. Como indica Dollfus «cuando una población posee una percepción concreta y exacta sobre el medio que permite su supervivencia puede sobreponerse a esta una visión mítica o cosmológica de la naturaleza» (Dollfus, 1976, pág. 54). Así podemos ver que, en la tradición oral, la memoria de los indios está ligada a ese espacio que —según nos cuentan en las instituciones educativas— era frecuentado por indígenas. Ahora narraré algunas de las historias recogidas durante la investigación.

1- Una muchacha que era hija de indio:

«Desde chiquita tenía una clineja³ raras, hechas como con nudos [...] la gente cuando es hijo de indio nace con esa clineja [...] Un día la muchacha se desapareció y la buscaron, y buscaron por todos los rincones del pueblo sin encontrar nada o alguien que la haya visto [...] porque ella fue del patio de su casa que se desapareció [...] después de varios días de buscar a la muchacha, un día apareció en su casa, tempranito, mojá y al lado de un fogón, titiritando de frío [...] cuando su familia le preguntó que dónde estaba ella dijo:

—Debajo del río con los indios.

—Y ¿qué tú comías?

—Comida sin sal.

2- Una noria donde decían que había indios:

Detrás de mi casa donde yo me crié, había una noria y ahí decían lo viejo de aquel entonces que ahí había indio. Cuando a mí comenzaron a salirme lo misterios, yo estando una muchacha joven, mi mamá me contó que yo me metía en esa noria a dar vueltas y a remover el agua. Y una vez me contó mi mamá que me metí con un tabaco en la boca y que salí con el tabaco prendido porque ahí había misterio de indio [...] incluso ahí fue que me bautizaron lo misterio a mí.

3- Música de tambor que viene del fondo del río:

En los campos cuando la luna estaba llena, del fondo del río se escuchaba salir música de tambor, un tambor fuerte y lindo, y decían antes que eso eran los indios... y que en los últimos tres meses del año, en alguno' charco', se veía a esa mujer india desnuda que salía de abajo del agua (este es un tema que se discutirá en lo adelante).

Historias como las mostradas o las pertenecientes a aquellas personas consideradas «hijas de indio» son comunes en diferentes regiones de la isla. Muchos de estos relatos tienen elementos en común como, por ejemplo, la aparición de la luna llena o la caracterización del cabello trenzado para describir a las personas que tienen el don de indio. Se dice que quienes presentan este rasgo peculiar no pueden ingerir comida con sal y tampoco acudir a fuentes fluviales de agua dulce porque corren el peligro de quedarse atrapados en ellas.

La condición de «tener indios» o «tener el don de indio» puede darse debido a dos razones. La primera y más común es por herencia sanguínea. La segunda razón es que un indio (espíritu de indio) se haya

³ Trenzas.

enamorado de la persona. Quien tenga don de indio se caracteriza, además, por ser más sensible a recibir información de estos espíritus o a convertirse en caballo y servirle a estos. Cuando estas personas se encuentran en edad para desarrollar sus habilidades espirituales, esto es, en la pre-adolescencia o en la pubertad, adquieren un gusto especial y ritual por los cuerpos de agua dulce en los cuales se sumergen en estado de trance siendo guiados por espíritus.

Ahora bien, las historias narradas de las personas que, según cuentan, quedaron atrapadas en fuentes de agua fueron niñas, en etapa de la pre-adolescencia; asimismo las veces que se llega a ver a un «indio» en una fuente de agua se trata de una mujer que puede o no ser mitad pez o mitad serpiente (usualmente estos relatos están ligados a mujeres).

Es interesante ver como algunos de los elementos presentes en estos relatos tienen similitud con la cosmología de algunos de los pueblos indígenas que habitan el Amazonas, para los cuales el agua es vista como vía de acceso al «underworld», «lower level» o mundo subterráneo, y además representa el «female principle» o principio femenino, junto con la luna, la noche, la muerte, el color verde, la dirección norte,... según Claude Levi-Strauss. En muchos de los mitos de la cosmología amerindia recogidos y analizados en «The Cosmic Zygote» de Peter G. Roe, tribus como la Shipibo, Wayana, entre otras cuentan que las mujeres pertenecían o vivían en el agua antes de encontrar un esposo en tierra, uno de estos mitos se traduce como:

«Once the women become “normal” their animal nature hides beneath a human exterior. This contrasts with their pristine state when they possessed a cultured nature hidden beneath an exterior animal form. Now that they have had their nature changed, their original medium, water, becomes inimicable to them. Thereafter, women will be molested by male water spirits who will keep them in their place should they approach the water when their interior is exteriorized through menstruation and childbirth» (Roe, P. G., & Roe, P. R. (1982). The Cosmic Zygote).⁴

En la última oración de esta cita tenemos que las mujeres en edad menstruante o en estado de gestación serán molestadas por los espíritus masculinos del agua para que regresen a su elemento. En los casos que se han presentado más arriba las mujeres fueron definidas por los entrevistados como mujeres «jóvenes» que podríamos situar entre 11 a 14 años de edad cuando ocurrieron los sucesos narrados, también en los lugares que se cuentan estas historias hay relatos de mujeres en estado de gestación que evitan las fuentes de agua dulce cuando están en este periodo.

Espíritus ancestrales en los cuerpos de agua de República Dominicana

El agua, los ríos, fuentes, arroyos o norias⁵ en el paisaje geográfico dominicano y en la vida espiritual de los practicantes del vudú dominicano tiene una gran importancia, empezando porque en el vudú dominicano el agua es el primer punto de fuerza. En diferentes regiones del país existen cuerpos de agua

4 *“Una vez las mujeres se vuelven “normales”, su naturaleza animal se esconde bajo el exterior humano. Esto contrasta con su estado original cuando poseían una naturaleza culta escondida bajo una forma exterior animal. Luego que cambian de naturaleza, su medio original, el agua, se vuelve hostil para ellas. Después de eso, las mujeres serán molestadas por espíritus del agua masculinos, para que se acerquen al agua cuando su interior se manifiesta a través de la menstruación y el parto.” (Roe, P. G., & Roe, P. R. (1982). The Cosmic Zygote). (Traducción de la Editorial)*

5 *El significado que ofrece el diccionario de Oxford es el de una máquina que sirve para sacar agua de un pozo o de otro lugar, pero en este caso hablamos de un pequeño riachuelo que es a lo que se conoce como ‘noria’ en muchas comunidades del interior del país.*

dulce que se asocian a la memoria de los primeros pobladores de la isla. Se dice que dichos charcos están habitados por indios o por espíritus ancestrales.

Con respecto a los cuerpos de agua donde se dice que habitan indios, las personas se dirigen a ellos para mostrar respeto tanto a la memoria de esos primeros pobladores de la isla, como a la naturaleza y al agua por su subrayada importancia en el vudú dominicano. Las personas que se dirigen a dichas fuentes fluviales son conscientes de que cuidan y protegen aquel lugar que primero le perteneció a sus antecesores o ancestros indígenas. Es por eso y por el valor de espíritus ascendidos que han adquirido estos últimos, que en estos charcos hay ciertas normas que seguir: antes de usarlos es preciso pedir permiso, ya sea a través de la oración, colocando una vela en alguna piedra o, en el caso de ser una persona con don de indio, realizando el ritual que le indique el indio o misterio del charco. Del mismo modo para bañarse o introducirse en el agua, se deben cumplir unas reglas, por ejemplo, las mujeres con el periodo o los hombres que hayan sostenido relaciones sexuales la noche anterior, no cuentan con el permiso para acceder al charco. Algunas de las personas a las que se entrevistó dijeron que aunque no sean practicantes de vudú o santería antes de meterse a alguna fuente de agua dulce piden permiso alegando que «cada cosa tiene su misterio», lo cual se podría traducir en un sentimiento de respeto a eso que habita algunos ríos, charcos, etc. Según Assmann, «*Memory of the dead it's an act of resuscitation performed by the desire of the group not to allow the dead to disappear but, with the aid of memory, to keep them as members of their community and to take them with them into their progressive present*» (Assmann, 2006, págs. 19, 20).⁶

Un problema que resaltan los sujetos a quienes se les entrevistó es el uso indebido que muchas personas le dan a estos charcos resaltando que debido a las malas prácticas que algunos realizan, los sujetos entrevistados negaron la existencia de indios en las fuentes de agua, alegando que los indios son buenos y limpios y que no les gusta el ruido o la contaminación de la que son víctima algunas de estas fuentes, motivo por el cual muchas veces el misterio o indio abandona el charco provocando que este se seque. Por otro lado, una característica que suelen presentar estas fuentes es que el agua procede de unas corrientes subterráneas, que han sido causa de muerte por ahogamiento en algunos casos.

Paisaje multicultural

Si bien la mayoría de los indígenas fueron diezmados durante el proceso de colonización, es válido preguntarse si los nuevos grupos que poblaron la isla junto a los descendientes de los indígenas mantuvieron vivas las costumbres de estos, cómo lo hicieron y por medio de qué empresas. Por otro lado, habría que cuestionar cómo conjugaron estas creencias ancestrales con la que ya traían los grupos que llegaron a convivir en la isla. Pesoutova menciona el ejemplo de la iglesia dedicada a la Virgen de Nuestra Señora del Agua en la villa de Boyá como una apropiación indígena de la fe cristiana (Pesoutova, 2016, pág. 8). Subraya que este motivo conjuga la simbología del agua con la Virgen cristiana como representación de la maternidad, con el hecho de que la villa de Boyá mantiene un sustrato indígena muy latente. La autora observa en este hecho un ejemplo de «transculturación religiosa o la fusión de identidades en base a la correspondencia de similitudes simbólicas» (Pesoutova, 2016, pág. 9).

Un hallazgo interesante que se cita en el trabajo de Pesoutova es «aunque la extirpación y demonización de las creencias originales fueron estrategias comunes en la Europa de ese tiempo, algunos frailes

6 “La memoria de los Muertos es un acto de resuscitación realizado por el deseo grupal de no permitir la desaparición de los difuntos sino, con la ayuda de la memoria, mantenerlos como miembros de su comunidad y llevarlos con ellos a su presente progresivo.” (Assmann, 2006, págs. 19, 20) (Traducción de la Editorial)

prefirieron la solución de asimilación a combatir creencias no cristianas» (Pesoutova, 2016). En el caso de la iglesia de Boyá es importante preguntarse si se trató de una resignificación o de una apropiación por parte de los conquistadores de un espacio o una figura sagrada para la legitimización de la fe cristiana. Y partiendo de esto, se podrían analizar cuáles son los elementos de las creencias indígenas que se transfieren a esta construcción o nueva fe.

Un tema objeto de discusión en el paisaje multicultural cuando hablamos de «los indios del agua» podrían ser las mujeres indias que salen en luna llena de los charcos donde se dice que habitan indios, dado que esta figura también se asocia con la Mami Wata, personaje que viene del África occidental y presente en el vudú haitiano, que se caracteriza como una mujer mitad pez o mitad serpiente. Parafraseando a (Pesoutova, 2016), este concepto pudo haber sido traído por los esclavos que llegaron desde África y luego se mezcló con la memoria indígena. Sin embargo, en los relatos hallados que versan sobre las mujeres indígenas que surgen de los charcos no se menciona que estas tengan cola de pez o de serpiente, a diferencia de las Mami Wata típicas del vudú haitiano.

Podríamos suponer que la mezcla de esta figura del África con la imagen de lo que sería una mujer indígena pudo haberse combinado mediante la práctica de los «espejos» que realizan algunos servidores de misterios. Este rito consiste en colocar una imagen de algún santo católico al frente (de cara al altar) y detrás de este un loa del vudú haitiano. Cuando se está instruyendo acerca del misterio que está de cara, se le atribuyen características del misterio que ocultan detrás de este.

Conclusiones

El agua en el vudú dominicano constituye un medio de relación y comunicación con los indios que habitan en ella. Este elemento es empleado como un portal o puente entre el mundo de los humanos y el de los espíritus. Además, es el medio a través del cual se puede desarrollar la sensibilidad hacia los espíritus o loases⁷ cuando se tiene un «don».

La memoria de los indígenas en el pueblo dominicano descansa en el agua o, mejor dicho, en los cuerpos de agua dulce, convirtiéndose estos en un espacio mitológico o cosmológico que sirve en parte de escenario para el desarrollo de la vida espiritual.

La memoria cultural de los indígenas en el contexto dominicano puede observarse desde las dos perspectivas que emplea Assmann para hablar de memoria cultural: «*retrospective*» y «*prospective*»⁸. La primera implica que el culto y la veneración hacia antepasados se lleva a cabo por respeto y para cuidar la memoria de los primeros pobladores y ancestros. Según la segunda, las prácticas se mantendrían debido a los logros o reconocimientos que tuvieron algunos de los ancestros en vida, como bien podría ser el caso de Anacaona y Enriquillo, ambos caciques⁹. Según Assmann, la veneración de los antepasados y de las personas que poblaron una vez el territorio se mantiene como una memoria emocional, porque cuando algo que forma parte de la identidad de un pueblo muere, se mantiene vivo en la memoria tomando diferentes formas (Assmann, 2006).

Por otro lado, Dollfus en su libro «El espacio geográfico» señala que «para conocer una sociedad es preciso conocer los espacios que frecuentan sus diferentes miembros» (Dollfus, 1976, pág. 56). En este

7 «Loa» o «Lwa» son espíritus del vudú Haitiano que sirven de intermediarios con el creador supremo.

8 «Retrospectiva» y «prospectiva» (Traducción de la Editorial)

9 Jefes de tribu indígena.

caso, parece que no se toma en cuenta la visión que tenían los primeros pobladores del medio, sino lo que la historia oficial relata sobre estos. Así se crea una imagen, quizá idílica, de dónde debieron haber habitado. En las *Crónicas de las Indias* escritas por Fray Ramón Pané, no se hace referencia a los cuerpos de agua dulce como emplazamiento de la génesis de la vida o como lugar mítico para las sociedades indígenas. Sin embargo, en dicho documento sí se mencionan las cuevas como espacio mítico que, además, fue utilizado de diferentes maneras por los indígenas según revelan las evidencias arqueológicas. Desde el punto de vista del vudú dominicano, los cuerpos de agua dulce y el agua en general son acuñados como elementos representativos de la división india, como un signo de máxima fuerza y como origen. De ahí que el agua y los cuerpos fluviales sirvan a las personas con don de indio para desarrollar los misterios propios de la religión vudú.

La memoria cultural de los dominicanos sobre los primeros pueblos que vivieron en la isla está constituida por elementos de múltiples culturas, las cuales habría que estudiar más a fondo para así determinar cuáles son los elementos asociados a esos primeros pobladores de la isla para descifrar los posibles aportes de estos al vudú, la mitología y la memoria cultural del pueblo dominicano.

Bibliografía

Assmann, J. (2011). *Cultural memory and early civilization : writing, remembrance, and political imagination*. Cambridge University Press.

Olivier Dollfus, & Damià de Bas. (1975). *El espacio geográfico*. Tau Ediciones.

Pesoutova, J. (2019). Paisajes curativos dominicanos como expresión de la memoria cultural: una reflexión sobre sus rizomas. *Ciencia Y Sociedad*, 44(4), 51–68. <https://doi.org/10.22206/cys.2019.v44i4.pp51-68>

Roe, P. G., & Roe, P. R. (1982). *The Cosmic Zygote*. The Rutgers.

L'EAU : ÉLÉMENT DE VALEUR DANS LA MÉMOIRE INDIGÈNE DU PEUPLE DOMINICAIN

Freissy Endrina

Résumé

Mots-clefs: eau, cosmovision, vaudou dominicain, mémoire indigène, mémoire culturelle.

L'eau est un élément de multiple définitions, nous pourrions dire que c'est un élément principal qui a contribué au développement de la vie et des sociétés à travers le monde. On l'a donnée différentes définitions selon la philosophie qu'un peuple ou une religion possède sur sa spiritualité et son importance. Dans cette investigation on apportera des arguments sur la façon dont l'eau a accompagné la mémoire culturelle des premiers habitants de l'île d'Hispaniola, et comment cet élément si important est apprécié dans le vaudou dominicain.

Méthode d'investigation :

La méthodologie appliquée dans cette investigation est une collecte de données provenant de différentes sources bibliographiques sur la mémoire culturelle, les récits des Chroniques Indiennes, la cosmologie Amérindienne, en plus d'interviews à des personnes bien informées ou ayant des expériences sur le vaudou ou la *Santería* dominicaine, aussi avec la division d'Indien ou' le don d'Indien.

La lecture des textes mentionnés a été effectuée afin d'obtenir des informations sur la mémoire culturelle, et aussi pour comparer ou essayer d'identifier d'éventuels éléments communs de la mémoire culturelle que l'on a dans le vaudou dominicain, avec la valeur ou la compréhension de l'eau que peuvent avoir les groupes autochtones du continent. Les interviews ont été faits dans le but de comprendre la valeur et l'utilisation de l'eau, ainsi que le point de vue des praticiens sur l'eau et les autochtones.

¹ La division d'Indien fait référence à l'une des 21 divisions qui composent le vaudou ou santeria dominicaine. (Note de la Éditorial)

Introduction

Dans cette investigation, plusieurs thèmes liés à la mémoire culturelle autochtone du peuple dominicain seront discutés, et je voudrais commencer par une citation qui pourrait nous éclaircir sur la construction de la mémoire.

«It is clear that the memory of the dead occupies an intermediate position between the two forms of social memory. It is communicative in so far as it represents a universally human form, and it is cultural to the degree in which it produces its particular carriers, rituals, and institutions» (Assmann, 2006, pág. 45).²

Par le biais du paysage géographique, de la mémoire culturelle et de la tradition orale de mythes et de légendes, les autochtones revendiquent leur part dans la culture par des expressions telles que les rites et les cultes qui leur sont liés dans la pratique du vaudou dominicain ou *Santería*.

À travers les chroniques écrites pendant le processus de colonisation dans le pays, nous pouvons localiser deux endroits avec la force de la mythologie indigène qui font référence aux croyances de vie, de mort, ou l'origine du monde, et qu'aujourd'hui font partie des lieux où l'on rend hommage aux Indiens — comme préfèrent-ils dire les praticiens—. Ces endroits sont les grottes et les sources d'eau douce. Nous nous concentrerons sur ce dernier.

L'eau et sa dimension mythique

L'eau est l'un des principaux éléments du développement de la vie et des sociétés. De nombreux peuples possèdent une vision cosmologique et spécifique de l'eau, comme c'est le cas des Aïmaras, ou les Wayuu, deux peuples autochtones d'Amérique du Sud. Les communautés ancestrales qui possèdent une philosophie de l'eau en font un élément authentiquement précieux pour le fonctionnement non seulement de la communauté, mais aussi de la vie spirituelle de ces peuples.

Les mythes, légendes et récits qui entourent les sources d'eau et les entités qui y habitent pour les protéger sont nombreux, depuis la mythologie grecque avec les Oceanides et les Naïades aux natifs du continent Américain, qui ont des personnages mythologiques ou des esprits anciens vivant dans les rivières, des sources d'eau douce ou des ruisseaux et qui sont chargés de les protéger. Ces représentations mythiques sont diverses, car nous trouvons, par exemple, la mère d'eau décrite comme une belle femme blanche aux cheveux dorés, ou encore des serpents ou des êtres ophtalmiques de taille colossale, comme Yumama. En République Dominicaine, ces êtres protecteurs qui habitent les sources d'eau sont appelés «Indiens», esprits ou mystères des indigènes.

Les indiens dans la tradition orale.

En République Dominicaine nous n'avons pas beaucoup d'informations orales sur les indigènes qui ont peuplé le territoire national, mais dans le vaudou et *Santería* dominicain ou dans le savoir populaire, nous pouvons trouver quelques références, soit avec des herbes utilisées pour guérir ou des mythes comme celui que nous avons découvert dans cette recherche. Comme l'indique Dollfus: «lorsqu'un

² Il est clair que la mémoire des morts occupe une place intermédiaire entre les deux formes de mémoire sociale. Elle est communicative dans la mesure où elle représente la forme humaine universelle et culturelle au degré qu'elle produit des porteurs de connaissances, rituels et institutions. (Traduction de l'éditorial)

peuple possède une perception concrète et précise du milieu qui permet sa survie, il peut se superposer à une vision mythique ou cosmologique de la nature» (Dollfus, 1976, p. 54). Nous pouvons ainsi voir que, dans la tradition orale, la mémoire des indiens est liée à cet espace qui —comme on nous le dit dans les institutions éducatives—, était fréquenté par des indigènes. Je vais maintenant raconter quelques-unes des histoires recueillies au cours de l'investigation.

1- Une fille d'Indien:

« Depuis qu'elle était petite, elle avait des tresses de cheveux rares, faites de noeuds [...] les gens, quand ils sont fils d'Indiens, ils naissent avec ces tresses [...] Un jour, la petite fille a disparu. Les gens la cherchèrent partout, dans tous les coins de la ville sans la trouver. Personne ne l'a vue [...] parce qu'elle est disparue dans la cour de sa maison [...] Après plusieurs jours de recherche, un beau matin elle est apparue chez elle, mouillée et à côté d'une cuisinière, tremblante de froid [...] lorsque sa famille lui a demandé, où est-ce-qu'elle était, elle a dit:

- Sous la rivière, avec les Indiens.
- Tu mangeais quoi ?
- Nourriture sans sel.

2- Un bassin d'eau où l'on dit qu'il y avait des indiens:

Derrière ma maison, où j'ai grandi, il y avait un bassin d'eau et les vieux de ce temps disaient qu'il y avait un Indien. Quand les mystères ont commencé à s'emparer de moi, étant toute petite, ma mère m'a dite que je me plongeais dans ce bassin et remuais l'eau. Et une fois elle m'a racontée que je m'y suis mise avec un tabac dans la bouche et suis sortie avec le tabac allumé car là il y avait un des mystères d'Indien [...] C'est là que les mystères m'ont baptisée.

3- Musique de tambour venant du fond de la rivière:

Dans les champs, quand la lune était pleine, du fond de la rivière on entendait de la musique de tambour, un tambour fort et beau, et on disait autrefois que c'était les Indiens... et qu'au cours des trois derniers mois de l'année, dans certaines flaques d'eau, on voyait cette femme indienne nue qui sortait sous l'eau (c'est un sujet qui sera discuté ci-après).

Des histoires comme celles-ci ou de personnes qui sont «filles d'Indiens» sont très répandues dans différentes régions de l'île. Beaucoup de ces histoires ont des éléments communs, par exemple, l'apparition de la pleine lune ou caractérisation des cheveux tressés pour décrire les personnes ayant le don d'Indien. On dit que ceux qui présentent cette caractéristique particulière ne peuvent pas manger de la nourriture salée, et ne peuvent non plus se rendre vers les sources d'eau douce parce qu'ils risquent d'être attrapés. La condition «d'avoir des Indiens» ou le «Don d'Indien» peut être due à deux raisons; la première et la plus commune est par héritage sanguin; la seconde c'est lorsqu'un «Indien» (esprit d'Indien) est tombé amoureux de la personne. Le don d'Indien implique que le possesseur devient plus sensible à recevoir des informations de ces esprits ou à être un cheval pour les servir. Quand ces personnes sont en âge de développer leurs capacités spirituelles, ce qui commence dans la pré-adolescence ou la puberté, elles acquièrent un plaisir spécial pour les rituels et les sources d'eau douce dans lesquels elles s'immergent dans un état de transe en étant guidées par des esprits.

Toutefois, les histoires racontées des personnes qui, selon les récits, auraient été piégées dans des fontaines d'eau étaient des filles dans la phase de la pré-adolescence, ainsi que les fois où l'on voit un «Indien» dans une source d'eau, il s'agit d'une femme qui peut ou non être moitié poisson ou moitié serpent (habituellement ces récits sont liés à des femmes).

Il est très intéressant de voir comment certains des éléments présents dans ces récits ont des similitudes avec la cosmologie de certains des peuples indigènes qui habitent l'Amazonie et pour lesquels l'eau est vue comme voie d'accès dans «l'Underworld», «lower level» ou monde souterrain, et représente, en outre, le «female principle» ou principe féminin avec la lune, la nuit, la mort, la couleur verte, la direction Nord, etc, selon Claude Lévi-Strauss. Dans nombreux mythes de la cosmologie amérindienne recueillis et analysés dans «The Cosmic Zygote» de Peter G. Roe, des tribus comme Shipibo, Wayana, entre autres, racontent que les femmes appartenaient ou vivaient dans l'eau avant de trouver un mari sur terre, l'un de ces mythes se traduit par:

«Once the women become “normal” their animal nature hides beneath a human exterior. This contrasts with their pristine state when they possessed a cultured nature hidden beneath an exterior animal form. Now that they have had their nature changed, their original medium, water, becomes inimicable to them. Thereafter, women will be molested by male water spirits who will keep them in their place should they approach the water when their interior is exteriorized through menstruation and childbirth» (Roe, P. G., & Roe, P. R. (1982). The Cosmic Zygote).³

Dans la dernière phrase, on sait que les femmes en âge de menstruation ou en état de gestation seront perturbées par les esprits masculins de l'eau pour qu'elles retournent à leur élément. Dans les cas présentés plus haut, les femmes ont été définies par les personnes interrogées comme des jeunes femmes qui pourraient-être âgées de 11 à 14 ans au moment des événements racontés; Là où ces histoires sont racontées il y a aussi des histoires de femmes qui évitent les sources d'eau douce quand elles sont en gestation.

L'eau, les rivières, les sources, les ruisseaux ou les étangs dans le paysage géographique dominicain et dans la vie spirituelle des pratiquants du vaudou dominicain ont une grande importance, car dans le vaudou dominicain l'eau est le premier point de force. Dans différentes régions du pays, il existe des sources d'eau douce associées à la mémoire des premiers habitants de l'île, et on dit que ces flaques sont habitées par des Indiens, ou par des esprits ancestraux.

En ce qui concerne les sources d'eau où habitent des Indiens, les gens s'adressent à eux pour montrer du respect à la mémoire de ces premiers habitants de l'île, à la nature et à l'eau pour son importance dans le vaudou dominicain. Les gens qui se dirigent vers ces sources fluviales sont conscients qu'ils prennent soin et protègent l'endroit qui auparavant appartenait à leurs prédécesseurs ou leurs ancêtres, c'est pourquoi [...] avant d'utiliser ces flaques il y a certaines règles à suivre; et il est aussi nécessaire de demander la permission, soit en priant, en plaçant une bougie sur une partie du flaques ou, dans le cas d'une personne qui a le don d'Indien, réalisant le rituel que lui indique l'indien ou le mystère de

³ *«Une fois que les femmes deviennent normales, leur nature animale se cache sous l'extérieur humain. Cela contraste avec leur état d'origine quand elles possédaient une nature cultivée cachée sous une forme extérieure animale. Après avoir changé de nature, leur milieu original, l'eau devient hostile pour elles. Après cela, les femmes seront perturbées par les esprits de l'eau masculins afin qu'elles se rapprochent de l'eau lorsque leur intérieur se manifeste à travers les menstruations et l'accouchement».* (Roe, P. G., & Roe, P. R. (1982). The Cosmic Zygote). (Traduction de l'éditeur)

la flaque. De même, pour se baigner ou entrer dans l'eau, il y a des normes à respecter; par exemple, les femmes ayant leur règle ou les hommes qui ont eu des rapports sexuels la nuit précédente ne sont pas autorisés à accéder à la flaque. Certaines des personnes interrogées ont dit que, même si elles ne pratiquent pas le vaudou ou la santería, avant d'entrer dans la flaque d'eau douce elles demandent la permission en arguant que «chaque chose a son mystère», ce qui pourrait se traduire par un sentiment de respect envers ce qui vit dans certaines rivières, flaques d'eau, etc. Selon Assmann, *«Memory of the dead it's an act of resuscitation performed by the desire of the group not to allow the dead to disappear but, with the aid of memory, to keep them as members of their community and to take them with them into their progressive present»* (Assmann, 2006, págs. 19, 20).⁴

L'un des problèmes mis en évidence par les personnes interrogées est la mauvaise utilisation que beaucoup de gens font de ces flaques d'eau, [...] les personnes interrogées nient l'existence d'Indiens dans les sources d'eau, affirmant que les indiens sont bons et propres et ils n'aiment pas le bruit ou la pollution à laquelle sont exposées les flaques; Raison pour laquelle le mystère ou l'indien quitte souvent la flaque provoquant sa sécheresse. En outre, ces sources se caractérisent généralement par le fait que l'eau provient de cours d'eau souterrains qui, dans certains cas, ont causé la mort par noyade.

Paysage multiculturelle

Bien que la plupart des indigènes aient été décimés pendant le processus de colonisation, il est légitime de se demander si les nouveaux groupes qui ont peuplé l'île, y compris les descendants des indigènes, ont maintenu vivants les coutumes de ces derniers. Comment l'ont-ils fait et par quel moyen ? D'un autre côté, il faut se demander comment ces croyances ancestrales ont été combinées avec celles qu'ont apportées les groupes qui ont vécu sur l'île. Pesoutova mentionne l'exemple de l'église dédiée à la Vierge de Notre Dame de l'eau dans la ville de Boyá comme une appropriation indigène de la foi chrétienne (Pesoutova, 2016, p. 8). Il souligne que ce motif combine la symbolique de l'eau avec la Vierge chrétienne comme représentation de la maternité, avec le fait que la ville de Boyá maintient un substrat indigène très latent. L'autrice observe dans ce fait un exemple de «transculturation religieuse ou la fusion d'identités sur la base de la correspondance de similitudes symboliques (Pesoutova, 2016, p. 9).

Une découverte intéressante citée dans le travail de Pesoutova est «bien que l'élimination et la diabolisation des croyances originales étaient des stratégies communes dans l'Europe de l'époque, certains prêtres ont préféré la solution d'assimilation à la lutte contre les croyances non chrétiennes» (Pesoutova, 2016). Dans le cas de l'église de Boyá, il est important de se demander s'il s'agissait d'une ré-signification ou d'une appropriation par les conquérants d'un espace ou d'une figure sacrée pour la légitimation de la foi chrétienne. Et, partant de là, on pourrait analyser quels sont les éléments des croyances indigènes qui sont transférés à cette construction ou nouvelle foi.

Un sujet de discussion dans le paysage multiculturel quand on parle des «Indiens de l'eau» pourrait être les femmes indiennes qui, durant la pleine lune, sortent des flaques d'eau où l'on dit qu'il y a des indiens, puisque cette figure est également associée à la Mami Wata, un personnage venant d'Afrique de l'Ouest et qui est présent dans le vaudou haïtien ; elle est caractérisée comme une femme moitié poisson ou moitié serpent. Pour paraphraser (Pesoutova, 2016), ce concept aurait pu être apporté par les

⁴ «La mémoire des morts est un acte de résurrection réalisé par le désir collectif de ne pas permettre la disparition des défunts mais, avec l'aide de la mémoire, de les maintenir comme membres de leur communauté et de les emmener avec eux à leur présent progressif. (Assmann, 2006, págs. 19, 20) (Traduction de l'éditorial)

esclaves venus d'Afrique et ensuite mélangés avec la mémoire indigène. Cependant, dans les récits sur les femmes issues des flaques d'eau, il n'est pas mentionné qu'elles ont une queue de poisson ou de serpent, contrairement aux Mami Wata que l'on retrouve dans le vaudou haïtien.

On pourrait supposer que le mélange de cette figure africaine avec l'image de ce que serait une femme indigène aurait pu être combiné par la pratique des «miroirs» que réalisent certains serveurs de mystères. Ce rite consiste à placer une image d'un saint catholique face à l'autel et derrière celui-ci un loa du vaudou haïtien. Lorsqu'on s'instruit sur le mystère qui est de face, on lui attribue des caractéristiques du mystère qu'ils cachent derrière lui.

Conclusions:

Dans le vaudou dominicain, l'eau constitue un moyen de relation et communication avec les Indiens qui y habitent. Cet élément est utilisé comme un portail ou un pont entre le monde des humains et celui des esprits. Également, c'est le moyen par lequel on peut développer la sensibilité envers les esprits et les loas quand on a un «don».

La mémoire des indigènes dans le peuple dominicain repose dans l'eau, ou plutôt dans les sources d'eau douce, qui deviennent un espace mythologique ou cosmologique qui sert, en partie, de scène pour le développement de la vie spirituelle.

La mémoire culturelle des indigènes dans le contexte dominicain peut être vue à partir des deux perspectives utilisées par Assmann pour parler de mémoire culturelle: «Retrospective» et «Prospective». La première implique que le culte et la vénération envers les ancêtres se fait par respect et pour prendre soin de la mémoire de ces premiers habitants; et dans la seconde, les pratiques seraient maintenues en raison des réalisations ou des reconnaissances que certains des ancêtres ont eu étant en vie, comme pourrait bien être le cas d'Anacaona et Enriquillo, tous les deux caciques. Selon Assmann, la vénération des ancêtres et des personnes qui autrefois ont peuplé le territoire reste comme une mémoire émotionnelle, car quand quelque chose qui fait partie de l'identité d'un peuple meurt, elle reste vivante dans la mémoire sous différentes formes (Assmann, 2006)

D'autre part, Dollfus dans son livre «L'espace géographique» souligne que «pour connaître une société, il faut connaître les espaces fréquentés par ses différents membres» (Dollfus, 1976, p. 56). Dans ce cas, il semble que l'on ne tienne pas en compte la vision qu'avaient ces premiers habitants du milieu, mais plutôt ce que l'histoire raconte à leur égard. On crée ainsi une image peut-être idyllique de l'endroit où ils auraient dû habiter. Dans les chroniques des Indes, écrites par Fray Ramón Pané, il n'y a pas de référence aux sources d'eau douce comme emplacement de la genèse de la vie ou comme un lieu mythique pour la société indigène. Cependant, dans ce document, les grottes sont mentionnées comme un espace mythique qui, en outre, a été utilisé de différentes manières par les indigènes selon les preuves archéologiques.

Du point de vue du vaudou dominicain, les sources d'eau douce et l'eau en général sont des éléments représentatifs de la division indienne, comme un signe d'une force maximale et comme origine. C'est pourquoi l'eau et les corps fluviaux sont aux services des personnes ayant un don d'indien pour développer les mystères de la religion vaudou.

La mémoire culturelle des dominicains sur les premiers habitants de l'île est constituée d'éléments de

plusieurs cultures qu'il faudrait étudier plus profondément pour déterminer quels sont les éléments associés à ces premiers habitants pour pouvoir comprendre les éventuels apports de ces derniers au vaudou, à la mythologie et à la mémoire culturelle du peuple dominicain.

Bibliographie

Assmann, J. (2011). *Cultural memory and early civilization: writing, remembrance, and political imagination*. Cambridge University Press.

Olivier Dollfus, & Damià de Bas. (1975). *El espacio geográfico*. Tau Ediciones.

Pesontova, J. (2019). Paisajes curativos dominicanos como expresión de la memoria cultural: una reflexión sobre sus rizomas. *Ciencia Y Sociedad*, 44(4), 51–68. <https://doi.org/10.22206/cys.2019.v44i4.pp51-68>

Roe, P. G., & Roe, P. R. (1982). *The Cosmic Zygote*. The Rutgers.